

DE BUENAS LETRAS

# ‘Black Friday’ y otras gaitas

JOSÉ LUIS MARTÍNEZ-DUEÑAS  
DE LA ACADEMIA DE BUENAS LETRAS DE GRANADA

**P**arece ser que por nuestra Península soplan aires de otro continente que alteran los biorritmos antropológicos y ciudadanos y, por tanto, tan solo ciñéndome a nuestra provincia, las gentes del Marquesado o de los Montes Orientales, de la Contraviesa o de la Capital, reciben vientos de Montana y de Ohio y lluvias de Massachussets. Si no fuera así, resulta difícil que esa transformación lingüística y de conducta, tan pertinaz como omnipresente, estuviese ya tan asentada. Ahora, en el día uno de noviembre no aparecen por los teatros de provincias, ni por los televisores, versiones del ‘Tenorio’ que emocionen o hagan sonreír, pero uno se puede inflar de ver por los locales públicos y las calles a jóvenes con hachazos en la cabeza, con dentaduras ensangrentadas y con atuendos más propios de ‘susto o muerte’. Se suele pensar, funesta costumbre, que la tradición se hereda, pero ahora parece que se impone algo que no es tradición y ésta, por el contrario, desaparece: «Lo que no es tradición es plagio», escribió Eugenio D’Ors. Al menos los confiteros interesados podrían hacer ‘huesos de santo’ en forma de calabaza, y así tendrían

mos un fructífero mestizaje. Queda el consuelo de que en un país hermano, «tan lejos de Dios y tan cerca de los EE UU», si que siguen con lo suyo y allá se degustan calaveras de dulce: sabroso anticipo.

En Inglaterra se sigue celebrando el día 5 de noviembre el frustrado intento de unos conspiradores católicos de volar el Parlamento en 1603, la célebre ‘conspiración de la pólvora’, y se hacen hogueras y se quema un muñeco que representa el cabecilla de tal trama, Guy Fawkes; es una ocasión irónica y festiva sin rencor ni resentimiento hacia nada ni nadie, y menos hacia los católicos, de entre cuyas filas algún exaltado y algún jesuita parece ser que fueron los agentes de tal intentona. No estoy dando ideas, ni soy quien para tal empeño, pero quizás algunos emprendedores podrían hacer algo así y sacar de nuestra historia política a personajes con los que hacer hogueras y tomar castañas o buñuelos, y habría concursos y premios por barrios. Desde luego episodios no nos faltan para hacer bromas sin malicia ni rencor, y basta con leer a Pérez Galdós para sacar alguna inspiración jocosa, sin crueldad o acritud, y así habría algún que otro ‘rey felón’ o

afrancesado protervo o marino inglés que echar a la hoguera entre el jolgorio festivo y callejero.

Quizás algunos, molestos con hechos del pasado, prefieran no recordarlos y entonces habría que recurrir a las conmemoraciones de potencias extranjeras, por lo que habría que celebrar el día 4 de julio con fuegos artificiales, para no irritar a nadie... Por cierto que en esa fecha en los EE UU no hay protestas británicas ni se abuchea a las representaciones de época de las milicias revolucionarias de las barras y estrellas, ni se arguye que los descendientes de los británicos puedan sentirse heridos como pueblo derrotado, humillado y expulsado, ni hay movimientos ciudadanos que deploran la festividad. Y siguiendo con la importación transoceánica, a fin de celebrar apropiadamente la marabunta consumista en el viernes negro, ‘Black Friday’, puede que también se tenga que incorporar el jueves previo, el de ‘Acción de Gracias’, de manera que nuestra producción nacional de pavos tuviese un repunte previo a la Navidad, festividad cada vez más desprovista de ‘belenes y nacimientos’ y cada vez más repleta de renos y de barbudos barrigones sacados de los grandes almacenes de la Quinta Avenida más que de la transmisión honrosa de las sucesivas generaciones, con sus ideas y creencias o simplemente con sus tradiciones y costumbres populares.

En fin, que no quiero ni pensar lo que algunos harían con la festividad de los Reyes Magos llegado el momento, pues a lo mejor reescribirían el episodio y se impondría en su lugar una comisión de Presidentes Federalistas. ¡Cosas veredes!